

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DEL PERÚ

REVISTA ELECTRÓNICA
CIBERTEXTOS

Agosto de 1995

Año 01, no. 01

UTILIZACIONES ARTISTICAS DE LAS REDES TELEMATICAS

Gilberto Prado

Profesor del Departamento de Multimedia del

Instituto de Artes de la Universidad Estadual de Campinas, Sao Paulo. Brasil

RESUMEN

Mediante el empleo de los "pequeños artefactos" telemáticos destinados al gran público, los cuales ya permiten desempeño razonable, se alcanza una descentralización de los "nodos" y acceso simplificado a las redes. La utilización de estos sistemas viene penetrando todos los estratos sociales, llegando a integrarse a las actitudes más simples de nuestro mundo cotidiano. Pretendemos discutir las transformaciones que propician conexión con las redes telemáticas, como posibilidad de componer, compartir y difundir.

INTRODUCCION

Las computadoras y las redes de telecomunicaciones son inseparables de la infraestructura económica y de información al terminar el presente siglo. No nos sorprende que algunos artistas prefieran trabajar con estas tecnologías de comunicación predominantes. El acceso a las complejidades del mundo se lleva a cabo cada vez más por intermedio de este recurso tecnológico: formas de procedimiento y esquematización que para algunos van a desencadenar una uniformización del mundo, dando lugar a pérdida de lo sensible y para otros, al contrario, constituyen herramientas y los instrumentos necesarios para aproximarse y despertar a su "prójimo" por más lejos que él pueda estar. Quienes realizan una labor creativa y trabajan hoy con esos medios poderosos creen que se encuentran delante de nuevas posibilidades y de transformaciones considerables, o sea, delante de nuevos desafíos. Entretanto, el interés principal es traer una visión sensible y crítica, con la ayuda de estas nuevas posibilidades, al mismo tiempo que se favorece y se estimula la circulación de la imaginación social y colectiva. Los artistas pueden ayudar a explorar el espacio tecnológico y sus contradicciones.

Con los "pequeños dispositivos" telemáticos destinados al gran público, que ya están presentando desempeño razonable, nosotros tenemos un acceso simplificado y una descentralización de los "nodos" (nodos) de las redes. Podemos utilizar esos sistemas como un nudo en sí mismo, sin importar dónde y si es de manera autónoma. La utilización de aquellos dispositivos viene penetrando todos los estratos sociales, llegando a integrarse a las actitudes más comunes de nuestro día a día. La problemática de la creatividad, generalmente colocada en términos de nuevas potencialidades técnicas, reside en las transformaciones radicales que ellas aparentan a veces reclutar, tanto al nivel de las obras individuales, como a los modos de difusión.

De esta manera podemos, considerar las nuevas funcionalidades como una posibilidad de revisión de los objetos y de los procesos de creación. Mientras tanto, para que consigamos abordar correctamente este asunto, debemos distinguir entre posibilidad técnica y realización artística. Finalmente, es solamente a partir de esta última década que los artistas comienzan a explorar sistemáticamente las posibilidades recientes que aparecieron con la imagen numérica interactiva, la informática y las telecomunicaciones.

La idea que se defiende es que en estos intercambios, llega a enraizarse aquello que especifica una manera de estar en el mundo y de hacer que el mundo se torne intangible. Aquello se refiere a la organización y a la reunión de fuerzas que determinan las preferencias y las desconfianzas. Queremos también hacer notar que el arte a través de la red es una de las posibilidades que se refuerza con la instalación y la banalización de esas "mquinas de comunicación" en nuestro mundo cotidiano. Al mismo tiempo que el artista utiliza aquellas m quinas que cada día se vuelven m s accesibles, su "poder de acción" es renovado por esas mismas m quinas.

LAS REDES ARTISTICAS

Los intercambios artísticos a través de las redes dan acceso a una rea de "juego" y a un espacio social relacionado con el juego que acentúa lo sensible y las estrategias para compartir, pero buscan articular en el trabajo artístico las experiencias del individuo, frente a una realidad compleja o en movimiento, el desorden del mundo y de cada uno en particular. Cada artista, en cada participación, contempla a su manera una cierta posibilidad del mismo mundo. En efecto, se trata de una escenificación de diferentes imaginarios, que no necesitan quedar sujetos a las exigencias de una formalización estricta y anterior, de un sistema cerrado de raciocinios y prácticas. La lógica con que funcionan las redes, o sea la manera como esos intercambios suceden, celebran así, sin interrupción, la libertad de disponer siempre en forma diferente de los sentidos del mundo, de poder colocar de otra manera las cosas y sus significados. La creación en la red es un lugar de experimentación, un espacio de intenciones, parte sensible de un nuevo dispositivo, tanto en su elaboración y su realización como en su percepción por el otro. Lo que el artista que trabaja en las redes busca expresar en sus acciones es esa otra relación con el mundo: tornar visible lo invisible, a través y con otra persona, para descubrir e inventar nuevas formas de adaptarse a su medio, donde el funcionamiento complejo coloca al individuo contemporáneo en una posición inédita.

COLABORACION Y COMPLEMENTACION

En la noción de red podemos distinguir, por un lado, una forma de trabajo, de acción/pensamiento, de interacción en un contexto compartido; por otro lado, una matriz técnica de transporte y de organización de la información y del simbolismo que ella conduce. Desde el

punto de vista artístico, las redes contienen doblemente a las personas como uno de sus elementos activos: Como individuo, un "maestro temporal" de la situación, y como co-actor, en un sistema participativo con ciertos grados de libertad y de posibilidades. Una vez que el interventor se desplaza a cada punto de la red, él carga consigo todos los otros. El hace valer sus intervenciones hasta el próximo contacto a partir del cual él se torna espectador sin poder de acción, pero es un propulsor de la situación que él mismo inició.

Este encadenamiento de transformaciones está relacionado tanto con el proceso cuanto con el producto visual y/o sonoro. Es todo un fabricante de imágenes social y artístico que está en juego y en expansión y de donde difícilmente nosotros podemos separar las participaciones individuales. La "red" comprende las herramientas, los objetos, las proposiciones, y el contexto circundante, con el individuo incluido en ese espacio virtual.

El trabajo en la red precisa de una complementación entre las personas implicadas, siendo necesaria una experiencia de colaboración mutua para que los participantes puedan intervenir en forma colectiva. La decisión de desenvolver un trabajo colectivo conduce a cuestiones de estrategia de proceso y de invitaciones para colocar en conexión a los participantes en condiciones propicias a una posible creación. Se trata de un work in progress, un proceso "evolutivo" que acompaña a los participantes, y su indispensable propagación se efectúa en función de los intereses suscitados por la particularidad de cada proyecto, así como por el empeño de los participantes hacia el espíritu de exploración en grupo. Es una rica combinación de voluntades y de intervenciones que requiere nada menos que un conjunto de importantes cualidades artísticas individuales para llegar a una experiencia común. Pero la frontera permanece fluida entre lo que se dice con respecto a la acción de un individuo y la que proporcionan sus vecinos - espacios de transición sobretodo nebulosos, ellos funcionan más como activadores o catalizadores que se suceden y se encadenan.

Por otro lado, esa doble aspiración de individualidad y de universalidad constituye el fondo común de los participantes. Vecino al deseo de participar, existe la unión ciberpoética con los otros donde nos consumimos, nos transformamos, nos presentamos y donde regeneramos la conciencia.

LA PRODUCCION INTERACTIVA

Con la transformación de las tecnologías y la interactividad, las divisiones entre aquel que hace y aquel que consume arte, entre autor y lector, artista y observador, también se transforman. Esas mismas técnicas autorizan así una acción directa sobre el propio dispositivo. Es todo un ambiente que tiende a tomar en cuenta la acción de los participantes. El trabajo artístico resulta de la convergencia de una estructura dinámica que sólo puede ser captada en sus interacciones sucesivas. El sentido se constituye por "el juego" de un diálogo establecido entre los participantes. También vemos que no se busca más separar al objeto artístico de su consumidor o productor virtual, al artista de su interlocutor, sino de conectarlos en una misma producción, en un mismo

lugar. La posición del artista se encuentra entonces, por un lado identificada a la del fabricante y por otro lado, a la del observador. Nos encontramos en la concepción de un "mundo del arte", compuesto por redes que conectan todas las personas cuyas actividades son necesarias para la realización de un trabajo artístico. La esfera del arte se extiende, entonces, notadamente a ciertas prácticas establecidas en la vida cotidiana, habitualmente alejadas del campo artístico convencional.

Otro eje de discusión se articula sobre las tensiones y las relaciones existentes en las redes artísticas, en función de sus constituciones, procedimientos y posibilidades de contacto simultáneo", fruto de esa nueva unión potencializadora entre hombres, máquinas y redes. Tenemos entonces, no solamente la inclusión de nuevas máquinas, pero también de procedimientos inéditos de trabajo y de nuevas relaciones con esos instrumentos/interfaces, proponiendo horizontes lógicos y poéticos diferentes, que llaman para una renovación de temas y contenidos. Se trata de nuevas vías, de nuevos caminos, de nuevos representantes en vista de las nuevas creaciones. Nuestros hábitos de percepción, de concepción y de creación se encuentran alterados, de la misma manera que nuestros modos de aprendizaje y de acción. Esas utilidades generan diferentes códigos operativos, cognoscitivos y aun sociales.

Podemos decir, igualmente que algunos de esos nuevos códigos y desarrollos técnicos influyen y actúan en forma retroactiva sobre las manifestaciones y las transformaciones artísticas. Es evidente también que con el desarrollo de la tecnología, en particular la extensión tentacular de las redes, ya no es posible identificar la red de una imagen única y definitiva. En efecto, se trata de modalidades de reagrupamiento o de combinaciones personales. Es un tipo de entrelazamiento que se apoya en la riqueza de las posibilidades y de la fragmentación (construcción/destrucción), donde las redes se tornan instrumentos de reorientación y de filtración. El proyecto artístico telemático se torna un tipo de energía latente, que es el denominador común de todos los participantes: una cartografía de caminos y de posibilidades. Se trata de un movimiento de sensibilidades y de intenciones recíprocas entre las partes. Más que una imagen definitiva congelada y única, es un flujo de imágenes que discurre sobre un río, que tanto puede saciar la sed, como ahogar, o seguir su curso modificable, pero irreversible.

Debe señalarse otro factor: el poder actuar directamente sobre ese nuevo espacio, que es el ciberespacio. Este podría ser el lugar, la zona intermedia, "la tierra de nadie" donde la tecnología encuentra la calle. Un tipo de vía consensual experimentada por millones de operadores conectados, - vecinos virtuales - cada día, en este espacio que ellos mismos crearon, para tener una visión simultánea del mundo, inscrita en el tiempo real de la emisión y de la recepción.

En efecto, aquellas manifestaciones se proponen o se presentan como de una manera efímera de mostrar una cierta sensibilidad cibernético-contemporánea capaz de realizar experiencias de carácter artístico, con la elaboración y la práctica de diferentes posibilidades en el universo del arte electrónico. Sobre todo se trata de una dinámica de erupción dentro de un

nuevo espacio cotidiano. La práctica de estos intercambios experimentales reposa sobre un procedimiento de transgresión artística, que posibilita conductas que dan curso libre a la expresión, al dinamismo y a la pluralidad del conocimiento de lo sensible.

En este caso se trata de insistir sobre el acto de la creación/ participación en si mismo, sobre el momento en que los sentidos vienen a revelar los significados, donde los esquemas de lectura/intervención asumen su precariedad.

Son maneras de conducir la mirada sobre las cosas del mundo, una cierta descripción/intervención del espacio perceptivo, una manera donde la presencia de los coautores es diseñada en el mundo, entre las cosas.

CONCLUSIONES

Con los proyectos telemáticos estamos tratando con una pluralidad participativa, o sea, con perspectivas que compiten, pero que guardan siempre la posibilidad de di logo. Dicho de otra manera, se busca colocar en di logo, perspectivas diferentes, para conseguir una abertura en el campo artístico, construido en este caso por intermedio de las redes.

En efecto, toda actividad artística por medio de la red implica la presencia, la perspectiva del otro; nuestros sentidos sólo existen en la medida en que llegan a ser también una dación del otro.

En pocas palabras podemos decir que este trabajo de reinsertar la contingencia del sujeto en un trabajo colectivo no es otra cosa que el esfuerzo de retornar al sujeto-lector, coautor, toda su carga de responsabilidad. De hecho, una de las ideas se refiere a la responsabilidad que debe mantener el interventor frente a su participación.

Llevado al plano de la práctica, los intercambios tienen en consideración las relaciones entre la validez original del proyecto y la coherencia desarrollada por nuestra participación crítica, entre la unidad que inaugura el proyecto y la pluralidad que probablemente pueda surgir. En la práctica, disponemos de un trayecto que jamás se había establecido anteriormente, que no se estanca en un punto determinado, en una perspectiva voluntariamente limitada del espacio artístico-participativo, además de eso, en un mundo perpetuamente naciente.

Podemos considerar la red un enorme campo de acción nómada donde los actores van a "descubrir" cosas algunas veces precisas, otras veces, encontradas al azar, soñando construir un "piso de mosaico" con piezas contiguas, en sus menores detalles, pero que no son idénticas unas a otras. Un "piso de mosaico" donde la figura que esconden los dibujos puede surgir de un momento a otro, de la configuración de sus componentes caprichosos.

El nuevo nómada se sitúa con certeza sobre el gran espectáculo tecnológico y cultural de este final de milenio. El artista, eterno viajero del mundo, con sus personajes que no terminan de

decir buenos días y adiós y pasan cargados con sus equipajes e historias. Pero, la creación no termina en el producto, ella es antes que nada proceso y reclutamiento en medio de dudas y ella se prolonga en cada uno de nosotros. Cada artista, según su estilo, presencia una experiencia del paisaje telemático atravesado en su propio ritmo, separándose del puro efecto técnico para apoyarse sobre acontecimientos íntimos, simples trabajos de "todos los días", esas variaciones imperceptibles para quienes van muy rápido -paradoja del artista telemático en un mundo tecnológico que funciona a gran velocidad y con enormes diferencias socioeconómicas.

En un mundo donde todo parece que ya fue pensado o realizado, las redes les proponen a sus socios nuevos territorios para lo imaginario. El trabajo artístico y el artista están en profunda transformación. Las redes permiten al menos a quienes tienen acceso a aquellos "instrumentos de conocimiento/ creación", soñar juntos esa unión y el privilegio de compartir.

Dicho de otro manera, se trata de mover la sensibilidad, de enseñarle a locomoverse en esa zona donde lo imaginario y lo real se rozan, se tocan, se hacen permeables sin que haya una línea de separación/continuidad bien definida. Eso significa que a cada cambio/paisaje, el artista/compañero, se adhiere a un recorrido de aprendizaje/participación que no se limita solamente a ese recorrido en cuestión, sino que llama a otros y aun a otros más, en innumerables caminos recordando el Jardín de Borges, donde los caminos se bifurcan infinitamente. (Del original en portugués "As redes telemáticas: utilizadas artísticas. Traducción de J. Moquillaza Pineda, Lima, Ago./1,995).

(Del original en portugués "As redes teleaticas: utilizados artísticas". Traducción de J. Moquillaza Pineda, Lima, Ago. /1,995).